

Construyendo el Reino de Dios

Historias y reflexiones
de todo el mundo

P. José Marins y equipo



One Liguori Drive ▼ Liguori, MO 63057-9999

Imprimi Potest:
Thomas D. Picton, C.Ss.R.
Provincial de la Provincia de Denver
Los Redentoristas

ISBN 978-0-7648-1664-2
Número de la tarjeta de la Biblioteca del Congreso: 2007929882

© 2007, Libros Liguori
Impreso en Estados Unidos
07 08 09 10 11 5 4 3 2 1

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este folleto puede ser reproducida, guardada en un sistema de computadora o transmitida sin el permiso por escrito de Libros Liguori.

Todas las citas han sido tomadas de la *Biblia de América*, cuarta edición, 1994.

La Editorial Liguori es una institución con fines no lucrativos y es un apostolado de los Redentoristas de la Provincia de Denver. Para conocer más acerca de los Redentoristas, visite la página web Redemptorists.com.

Para pedidos, llame al 1-800-325-9521
www.liguori.org

ÍNDICE

CONSTRUYENDO EL REINO DE DIOS

Materiales para construir el Reino de Dios

INTRODUCCIÓN 1

CLONAR, ¿A QUIEN? 2

EL BOEING 747-400 3

¿BONSAI O RESERVA ECOLÓGICA? 5

I. ENTRANDO EN UNA NUEVA ÉPOCA 7

¿SUEÑOS, METAS O ESPEJISMOS? EN HONG KONG 7

SON COMO NUESTRAS VACAS 7

EL SUEÑO BÍBLICO 8

EL SUEÑO DE LOS SEGREGADOS 9

1. El proyecto de lo maravilloso. Al servicio de las élites 10

LA VELADORA 13

LA CÁPSULA DE OXÍGENO 13

2. El proyecto neoliberal y la globalización 15

EL VENCEDOR 15

EN LA HOJA DE COCA 15

2.1. La meta. Los bienes materiales y su privatización 18

JAMÁS SE DICE: ¡BASTA! 19

2.2. El individuo como centro 21

LA FAMILIA YA NO SIRVE NI PARA LOS COMERCIALES 23

SÍNDROME DEL GARAJE 24

RECEMOS POR ANTONIA	24
2.3. <i>Las personas como cosas</i>	24
¡YA NO PODEMOS ATENDERLO MÁS!	25
¡MI NIÑO!	26
MÁS TIEMPO CON EL PERRO	26
UNA DE MASCOTAS	27
UN CURA PASTOR O UN PERRO PASTOR ALEMÁN	27
2.4. <i>El lavado de cerebro y la robotización</i>	28
PRODUCCIÓN DE ÍDOLOS	28
2.5. <i>Euforia acrítica e introyectada</i>	28
PECES DORADOS	29
SOMOS LIBRES	30
2.6. <i>La desacralización de lo religioso</i>	30
¡UNA SOLA COSA ES NECESARIA!	30
2.7. <i>Las estructuras en función de un sistema o</i> <i>“las botellitas en el botellón”</i>	31
LOS TRES PASOS DE LOS RICOS	32
LOS NUEVOS MISIONEROS	33
2.8. <i>La violencia como solución</i>	34
¡DISPÁRENLE!	34
NO ANDAR POR EL BARRIO	35
2.9. <i>Una cultura del espectáculo</i>	37
PAN Y CIRCO	37
2.10. <i>Desintegración de cosas y de personas</i>	37
HABLÓ MUCHO, PERO NO DIJO NADA	37
2.11. <i>Insatisfacción y vacío</i>	39
BEBIENDO AGUA, SE MUERE DE SED	40
2.12. <i>La contaminación de la pastoral</i>	40
INICIATIVAS AMBIGÜAS	41
3. <i>Lo positivo como desafío</i>	41

II. EL PROYECTO DEL REINO:

UN MODO COMUNITARIO DE SER Y DE VIVIR 45

1. La atracción de la buena nueva de Jesucristo 45

1.1. Dios es Abba y Koinonía (Comunión) 51

LLÉVATE LA LLAVE 53

LA TEOLOGÍA DE DOÑA ERNESTINA 58

EN EL SUPERMERCADO 58

1.2. Hermanos y hermanas, formando una sola familia 59

LA IMAGEN DE DIOS 59

LA GLORIA DE DIOS 60

NO SE ESCOGE, SE ACOGE 61

EL SÍNDROME DE HIJO ÚNICO 61

VÁYASE A UNA IGLESIA DE NEGROS 61

1.3. Administradores de los bienes materiales 62

2. Comunidad: primicia y sacramento 65

3. Las acciones salvadoras. Exorcismos y milagros 65

4. La prioridad son los pobres 67

EL PREDICADOR CUARESIMAL 69

5. Las dimensiones del Reino de Dios 71

5.1. Dimensión personal 72

NO ERA TANTO LO QUE ELLA DECÍA 72

TODAVÍA NO CONCLUYÓ SU TRABAJO CONMIGO 73

LA PALABRA DE CANTINFLAS 73

CARGANDO PIEDRAS 74

EL JABÓN 74

LA PIEDRA EN LA CORRIENTE 75

¿CUÁL ES SU SECRETO? 76

CORTA LA CUERDA 76

SURF A VELA 77

5.2. Dimensión social 78

TODA PERSONA JUSTA Y VALIENTE ES UNA BUENA

NOTICIA PARA EL MUNDO 78

NO VINE A PEDIR SU DINERO 79

NUESTRA ORGANIZACIÓN NO LO PERMITE 79

UN ÚNICO VOTO 80

RON Y AGUA	80
NUESTROS MÁRTIRES PROLONGAN LA VIDA	81
<i>5.3. Dimensión eclesial y ecuménica</i>	82
EL ALFABETO DE LAS ESTRELLAS	82
TIMÓN DE NAVEGACIÓN	83
LA RAMA Y LA FOGATA	84
HASTA JESÚS LAS APLAUDIRÍA	85
CALMAR A LOS APÓSTOLES	86
UN MINISTERIO MÁS O UNA IGLESIA MINISTERIAL	87
<i>5.4. La dimensión sorpresa (1 Cor 2:9)</i>	88
OTRA DIMENSIÓN	88
SILVIO Y LUCÍA	88
UN PASO MÁS Y TODO ES DIFERENTE	90
TÍA MARÍA	90
SE ACABA LA SED, PERO NO LA FUENTE	91
LA NAVIDAD DE LA FAMILIA SILVA	92
LAS SEMILLAS DE JABOTICABA	92
EN AVIÓN EN LA PISTA	93
ASPIRINA Y SEMILLA	94
FELICIDAD COMUNITARIA	95
 ANEXO 1: APOYO BÍBLICO	 97
 ANEXO 2: SÍNTESIS: EL REINO	 98
EN EL NUEVO TESTAMENTO	
 ANEXO 3: ORACIONES EN TORNTO	 102
AL PADRE NUESTRO	

INTRODUCCIÓN

Los últimos siglos están siendo de los más fascinantes, inspiradores y, a veces, desastrosos de entre los que hasta ahora ha vivido la humanidad. Para darse cuenta de ello, basta mencionar una serie de eventos, sin necesidad siquiera de ordenarlos:

- separamos el átomo;
- lanzamos por los aires aviones y cápsulas especiales; caminamos por la luna; enviamos satélites a otros planetas y conseguimos fotografiarlos, controlando las cámaras desde millones de kilómetros de distancia;
- elaboramos la teoría general de la relatividad;
- inventamos los transistores y logramos meter millones de ellos juntos en pequeños microchips;
- descubrimos la penicilina y la estructura del DNA;
- desarrollamos el cine, la televisión y todo lo que son los modernos medios de comunicación (cable, internet, e-mail);
- construimos grandes centros comerciales;
- globalizamos la vida, haciendo de este mundo un único mundo;
- creamos más pobres, que ahora ya son desechables como individuos y como naciones.

Este tercer milenio de la era cristiana se presenta no sólo como un cambio en el calendario, sino también como un cambio de cultura, de sociedad y de modelo de Iglesia. Más que cambios dentro de una época, lo que estamos viviendo es un auténtico cambio de época.

Todo ello invita a hacer una lectura de nuestra historia con detenimiento, donde vayamos más allá de la simple enumeración de acontecimientos. Imperios y pueblos que suben a la cumbre para después ceder el lugar a otros, acontecimientos épicos, batallas, masacres, conquistas, viajes, desastres naturales, generaciones, genios y héroes, santos y bandidos, avances científicos y técnicos, conquistas de los espacios siderales y del código genético... Miles y miles de hechos históricos se han ido sucediendo. ¿Están todos esos datos desconectados entre sí o responden a un misterioso diseño? ¿Tienen algún sentido en conjunto?

Por otra parte, las comunicaciones, controladas por las exigencias de la sociedad de consumo, han llegado a tener una presencia y dominio masivos entre las masas humanas contemporáneas. Sus propuestas son epidérmicas, dirigidas preferentemente a los instintos y ordinariamente de corto alcance. Crean deseos, que se transforman en necesidades jamás plenamente satisfechas¹. Los vacíos personales y sociales aumentan y amenazan la vida. Se multiplican los síntomas de alerta de peligro en nuestra sociedad.

CLONAR, ¿A QUIEN?

En 1977 una revista norteamericana hizo un sondeo para identificar a la persona más significativa del presente milenio. Resultó ser Francisco de Asís. Otra pregunta del sondeo era “¿A quién valdría la pena clonar?”. La mayoría de las respuestas dieron el nombre no de un varón, una joven artista o una reina de belleza sino de la Madre Teresa de Calcuta.

1. “Está surgiendo un nuevo estilo humano de vivir... La post-modernidad expresa el estilo de vida de la nueva generación tanto en Japón, Corea, China, India o Indonesia, como en Europa, América del Norte o América Latina... Se trata de una nueva generación con un nuevo estilo sin continuidad con las generaciones anteriores. Es también una generación sin futuro, sin proyecto, sin previsión, sin seguridad, sin obligaciones para con la sociedad, sin ganas de sacrificar algo del presente para construir un futuro mejor, en el cual no cree. Descree de la política y de la transformación social. No se ve ninguna diferencia entre verdad y error, entre bien y mal. Todo depende del punto de vista, del tiempo y del humor de la persona. Cada individuo se coloca en un punto de vista superior a todo lo que acontece en el mundo y hace su apreciación de acuerdo con la sensación del momento, siempre con la reserva de que nada puede realmente ser vivido en serio” (J. Comblin, *Reino de Dios: Utopía Profética de Jesús en la vivencia cristiana de hoy*, en “Vida Pastoral”, noviembre-diciembre 1997, pp. 2-7).

Desde la perspectiva cristiana, la historia humana tiene un horizonte común, una referencia definitiva, que orienta y al mismo tiempo cuestiona a cada individuo, cultura, pueblo y nación, como también a la misma Iglesia: el Reino de Dios, meta y proceso que integra todo lo creado en la plenitud del Cristo (1 Cor 34: 21-23 y 1 Cor 15:28). El Reino es gratuidad, regalo de lo alto y al mismo tiempo, desafío y conquista de la humanidad cuya vocación es la de ser y actuar como Pueblo de Dios. Las parábolas siguientes nos hablan sobre la necesidad de ese horizonte final.

EL BOEING 747-400

El Boeing 747-400 es una de las grandes maravillas de la aerodinámica de vuelo. Tiene mayor potencia y mayor autonomía de vuelo que cualquiera de los otros grandes aviones. Es también más rápido, gracias al peculiar diseño de sus alas cuyas puntas están vueltas hacia arriba.

Después del despegue, una azafata vino a anunciar a Ricardo que el capitán, habiéndole identificado entre los pasajeros como un importante líder obrero del país, lo invitaba a pasar a la primera clase. Allí el ambiente era más refinado que en la clase turista: asientos reclinables, que se convertían casi en una cama, excelente comida, música estereofónica y video individuales. Constantemente las simpáticas azafatas le ofrecían bebidas, bocadillos, revistas y periódicos. Ricardo se sintió privilegiado con la “promoción” y ya estaba imaginando el impacto que causaría en sus hijos y en su esposa cuando les contase todos los detalles de aquella aventura. “Una cosa es cierta, pensaba para sus adentros, ¡este viaje ha sido un éxito!”.

La conclusión de Ricardo, sin embargo, era incompleta. Incluso podría estar equivocada. Lo decisivo, en verdad, no es viajar en clase turística o en primera, sino encontrar la respuesta a las preguntas claves, como ¿hacia dónde va el avión? Y ¿cuál es el sentido del viaje? Si

Ricardo quería llegar a Hawai, pero terminó en Haití, ¿de qué le valió viajar en primera clase? El viaje le salió equivocado.

Los hombres y mujeres de esta época pueden sentir orgullo del progreso alcanzado, de tener una estructura técnicamente maravillosa y de las comodidades, prestigio y eficacia que todo ello conlleva. Pero eso no es todo, ni lo más importante. En esa perspectiva, lo que debería ser sólo punto de partida, corre el peligro de transformarse en punto de llegada y lo accidental se confunde con lo esencial.

A lo largo de la historia, la humanidad ha ido cambiando muchísimo. Como un avión, se mueve a gran velocidad. Ello despierta una euforia contagiosa. ¡Estamos avanzando! Pero, ¿hacia dónde? El viaje durará unas horas, y después, ¿qué? Las referencias fundamentales de la vida y de la historia están en cuestión.

Los éxitos en los medios no significan, automáticamente, éxito con relación a la meta. Alcanzarla o perderla es el desafío supremo a la vida de cada persona y a la misma historia de la humanidad, tomada en conjunto. La meta no es algo que pertenezca a un futuro lejano, sino que está ya condicionando el presente. La meta condiciona el “hoy” de la vida, su densidad, su estilo, su amplitud, las relaciones humanas en lo económico, político, cultural, etc. y las mediaciones que se usan.

Por eso las generaciones deben cuestionarse hacia dónde van. ¿Hacia donde apuntan el conjunto de estructuras, medios y actividades que constituyen nuestro mundo? ¿Qué sentido tiene todo lo que se sufre? ¿Qué estamos buscando? ¿Qué valor tiene la vida individual? ¿Hay una vocación común para la humanidad? ¿Cuál es la meta colectiva de la historia? ¿Cuál su riesgo?

Para nosotros, desde el punto de vista cristiano, dos cuestiones son claves en este proceso:

1. ¿Cómo se ubica el evento cristiano de cara a la historia humana, globalmente considerada? ¿Cuál es su especificidad?
2. ¿Qué podemos aportar de específico los cristianos en el alborear de un nuevo milenio para la humanidad?

¿BONSAI O RESERVA ECOLÓGICA?

El Padre Paulo Suess, director de la facultad de misionología en São Paulo en Brasil, responde en dos frases a la primera de las preguntas formuladas más arriba: “El Reino de Dios no es una reserva ecológica sino escatológica. El Árbol de la Vida no es un Bonsai”.

Para algunos lo mejor sería conseguirse un avión cristiano, despegando “desde” y aterrizando “en” aeropuertos cristianos. Otros aceptarían en el avión la presencia de no cristianos, pero siempre teniendo, como requisito básico, una tripulación cristiana y mejor si está consagrada sacramentalmente (ministros ordenados). Otros, más comedidos, se contentarían con una sección “cristiana” dentro del avión de la historia común.

Responder a la segunda cuestión significa preguntarnos de nuevo: ¿Quién puede orientar cabalmente la historia? Ciertamente los aportes de los científicos, de los economistas, de los políticos, así como de los hombres y mujeres de la cultura, pueden ofrecer importantes referencias. Sin embargo, lo que Dios tiene que decir es prioritario, básico e imprescindible.

La perspectiva asumida por Jesús, y consecuentemente por el Concilio Vaticano II, es la de garantizar la meta y la fidelidad a la ruta. Dios lo ha dicho todo en su Hijo. Pues Jesús anuncia la presencia del Reino, ofrece señales que manifiestan y llama a sus amigos a ser colaboradores para que sean instrumentos del mismo.

I. ENTRANDO EN UNA NUEVA ÉPOCA

¿SUEÑOS, METAS O ESPEJISMOS? EN HONG KONG

“Cada día salgo bien temprano para mi trabajo”, decía un padre de familia de Hong Kong, presente en uno de nuestros cursos, “porque la transportación pública es siempre difícil. Trabajo duro hasta las 5 de la tarde. Luego, otra vez la lucha para volver a casa. Llego cansado, me baño, ceno y veo el noticiero televisivo y algún programa, donde me pongo al día de los desastres, eventos, corrupciones, acciones políticas y éxitos cinematográficos que acontecen por el mundo. Después me voy a dormir, para al día siguiente ir nuevamente temprano a mi trabajo. Ahora, me doy cuenta de que tengo más de 50 años de edad y que la vida se me ha ido en eso. Mis hijos e hijas van a continuar haciendo lo mismo. Tengo la impresión de que somos como animales domesticados”.

SON COMO NUESTRAS VACAS

Un grupo de técnicos agrícolas japoneses visitó el Altiplano boliviano, para analizar la producción agrícola y la actividad ganadera. Después de varios días de contactos con los indígenas aymaras, algunos de los nativos quisieron saber, no sólo sobre las técnicas que los visitantes les podían enseñar; sino también algo de su país y su vida. Fueron muchas las preguntas que hicieron. Los japoneses respondían siempre con precisión científica y serenidad oriental.

Uno de los temas tratados dio oportunidad para uno de los famosos, cortos y directos comentarios típicos de los aymaras, que a veces desconciertan a las personas provenientes de otro mundo cultural. Los visitantes acababan de afirmar: “Nosotros no creemos en Dios. No gastamos tiempo con eso. Nuestro ‘sueño’ es realista, buscamos cosas concretas y posibles. Estamos interesados únicamente en alimentarnos bien, gozar de buena salud y en vivir mejor”. Los aymaras se quedaron pensando en la respuesta recibida. Uno de ellos dio señales de haberla entendido y se la explicó así a los compañeros: “Ellos son como nuestras vacas”.

El asesor boliviano que acompañaba al grupo de japoneses, procuró atenuar la fuerza del comentario, explicándoles que aquella era la manera indígena de expresarse, pero que no implicaba falta de respeto. Pero los japoneses, de hecho, no se ofendieron y, queriendo continuar el diálogo, pidieron más detalles. Entonces, los aymaras explicaron: “Es que nuestras vacas no se preocupan sino con lo que ven. Ellas comen, engordan y viven para darnos su leche, sus terneros y su carne. Nada más. No se les ocurre preguntar si tiene sentido su vida. No se preocupan con ningún Dios”.

El grupo de técnicos se fue muy impresionado con el comentario de los aymaras. Uno de ellos evaluó la experiencia de manera muy honesta: “Nos dimos cuenta de la pequeñez del sueño que anima a los ciudadanos de las sociedades más desarrolladas”.

La Revelación de Dios manifiesta que la vocación humana es comunitaria, universal y liberadora.

EL SUEÑO BÍBLICO

Desde lo profundo de la historia bíblica nos llega la insistencia de Dios en ser amigo y “compañero” de la humanidad ofreciéndole una alianza cósmica (Gn 9:11). En Abraham se

compromete con la promesa de una nueva humanidad (Gn 17). Dios libera a su pueblo y hace una alianza con él (Ex 3:8b). Más tarde, el profeta Isaías la describe como si fuera el antecedente del Reino Mesianico: “Yo voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva... Ya no se sentirán, en adelante, sollozos de tristeza ni gritos de angustia... Ya no edificarán para que otro vaya a vivir, ni plantarán para alimentar a otro. No trabajaran inútilmente, ni tendrán hijos destinados a la matanza... Antes que me llamen, les responderé, y antes que terminen de hablar habrán sido atendidos... El lobo... junto con el cordero... el león, como el buey” (Is 65:17-25).

El ministerio de Jesús estuvo totalmente orientado hacia el Reino (Mc 1:15: “Tengo buenas noticias para todos... el Reino de Dios está muy cerca... cambien sus vidas”, (cf. Mt 4:17.23; Lc 4:43). La referencia fundamental de su misión la expresó así: “Debo anunciar la buena nueva del Reino. ¡Para esto he sido enviado!” (Lc. 4:43). En la Sinagoga de Nazaret detalló el contenido de su misión mesiánica: “Traer la Buena Nueva a los pobres... a los cautivos libertad, a los ciegos... que pronto van a ver... dar libertad a los oprimidos... proclamar el año de gracia del Señor...” (Lc 4:18-20).

EL SUEÑO DE LOS SEGREGADOS

Martín Luther King Jr. tradujo el ideal de la Revelación al lenguaje de nuestros días: “El camino está lleno de dificultades, sin embargo, y a pesar de fatigas y humillaciones, yo tengo todavía un sueño... que un día este país se superará a sí mismo y vivirá de acuerdo con las auténticas convicciones de su ‘credo’. Proclamamos una verdad por sí misma evidente: ¡Todos son iguales!

Yo tengo un sueño... Aún haciendo frente a las dificultades del hoy y del mañana, tengo todavía un sueño... un día en las rojas colinas de Georgia, los hijos de los antiguos

esclavos y de los antiguos dueños de esclavos serán capaces de sentarse juntos a la mesa de la fraternidad...

Tengo un sueño. Que un día mis cuatro hijos pequeños vivirán en una nación en la cual no serán juzgados por el color de su piel, sino por la textura de su carácter...

Negros y blancos, todos tenemos necesidad de emancipación y de comprensión. Precisamos unos de otros para crear un nuevo vínculo de unión entre nosotros. Si mi protesta de no violencia fracasa, yo continuaré enseñándola... con esta fe vuelvo al sur. Con esta fe arrancaremos de la montaña de la angustia un pedazo de esperanza. Con esta fe podremos trabajar juntos, rezar juntos, ir juntos a la cárcel, ciertos de que... un día, todos los hijos de Dios, negros y blancos, judíos y gentiles, protestantes y católicos van a poder darse las manos y cantar: ¡Finalmente libres... Dios todo poderoso, estamos todos libres!

Sólo tengo un arma, el amor. Con nuestras acciones podemos escribir un nuevo y luminoso capítulo en la historia... Si muero, será para que los demás alcancen la libertad.

Lo irónico es que la sociedad actual venera los grandes héroes que entregaron su vida al servicio de la libertad pero al mismo tiempo transforma sus mensajes y los usa para apoyar sistemas que aprisionan, manipulan y destruyen la vida de las personas, como son el proyecto de lo maravilloso y el proyecto neoliberal.

1. El proyecto de lo maravilloso.

Al servicio de las élites

Este proyecto puede también ser llamado de muchas otras maneras según los diferentes modelos que usemos para describirlo: piramidal, del ídolo, de la cápsula protectora. Es siempre, en definitiva, un sistema sacral. Su verdadero significado aparece más claramente cuando examinamos el modo como se entienden Dios, la naturaleza y las personas en el contexto de este modelo.

¿Cuál es su dios? Es un “dios” que hace todo y actúa por medio de